



Semana temática: Agua y Sociedad

Eje temático. Comunicación

Título de la ponencia: *¿Debo cerrar el grifo cuando me limpio los dientes? Los retos actuales y futuros de la comunicación sobre el agua*

Autor: Eric Mollard, sociólogo del agua, IRD, Montpellier, Francia¹

Resumen

Existe una tesis políticamente incorrecta pero científicamente debatible que pretende que se debe intensificar el uso desmedido del agua urbana o agrícola, ya que el agua es un flujo cíclico. No sólo por el ciclo del agua, sino también por los múltiples reciclajes que la harán retornar en algún momento para que los usuarios y el medio ambiente se beneficien de ella río abajo. Sin duda alguna, hay algo de provocación en esta afirmación, pero la intención es posibilitar alternativas a la comunicación simplista basada en el poco debate científico dirigido hacia el público.

En un ámbito en el que los científicos reconocen los límites de su peritaje, sea por el desconocimiento de algunos procesos hidrológicos, o por una interpretación todavía en debate ¿puede la comunicación sobre el agua rebasar el nivel propagandista de la sensibilización? Con mayor información, es decir incluyendo las incertidumbres científicas, ¿no se corre el riesgo de desincentivar al militante de base?

En esta conferencia se plantean primero los beneficios de la sensibilización, considerando tanto los países en desarrollo como desarrollados. Después se analizan los procesos psicológicos, sociales y políticos que dificultan la implementación en los hechos y prácticas del imaginario ideal del agua. Finalmente, se abre la discusión sobre los límites de la comunicación de masas respecto al agua.

¹ Eric.Mollard@ird.fr

Referencias

- Chotard Monique. 2007. Les usages domestiques de l'eau, évolutions et perceptions des usagers et consommateurs. Société Hydrotechnique de France, Colloque Gestion sociale et économique de l'eau: Comment agir sur la demande ? Paris, 17 et 18 octobre 2007
- Haefner Hugues, 2007. Aspects sociaux - économiques de la demande en eau potable. Société Hydrotechnique de France, Colloque Gestion sociale et économique de l'eau: Comment agir sur la demande ? Paris, 17 et 18 octobre 2007
- Mancebo François, 2008. Développement durable. Armand Colin.
- Mills C.W, 1967. L'imagination sociologique, Paris, La Découverte/Poche
- Mollard Eric, 2007. El agua, una crisis de comunicación. Elementos de democracia ambiental en los países del norte y del sur. <http://www.eumed.net/eve/resum/07-junio/em.htm>
- Mollard Eric, Sergio Vargas Velázquez. 2004, Valores ambientales en la población rural y urbana: implicaciones políticas en el caso del lago Chapala. 3rd Encuentro Chapala.
- Seckler, D 1999. Revisiting the "IWMI paradigm:" Increasing the efficiency and productivity of water use. Journal of Applied Irrigation Science, 1. Colombo, Sri Lanka: IWMI. 8p.; 34(1):85-94. (IWMI water brief 2)
- Seckler, D. 1996. The new era of water resources management: From "dry" to "wet" water savings. 1. Colombo, Sri Lanka: IIMI. iii, 17p. (IIMI research report 1)

¿De qué [nuestros contemporáneos] tienen necesidad?

No solamente de informarse: en este siglo positivo, la información acapara a menudo su atención y los vuelve incapaces de asimilarla.

No solamente de las armas de la razón, pues luchar demasiado para adquirirlas agotan su pobre energía moral.

De esto que tienen necesidad, de esto que sienten la necesidad, es una calidad de espíritu que les permita sacar beneficio de la información y aprovechar la razón, para que puedan, en toda lucidez, hacer el balance de lo que transcurre en el mundo, y también de lo que puede transcurrir en el fondo de ellos mismos.

Charles W. Mills

Introducción

- Las idas y vuelta (y el “mareo”) de la sociología: desde lo local hasta lo general, etc.
- La tesis científica del derroche (véase el resumen) cuestiona la idea de ahorros de agua. Idea provocadora, que propone abrir de nuevo el debate recogido por los “mediadores mediáticos” o líderes de opinión. Y nuestro hilo conductor será lo que llamaremos el “hilo dental”, es decir, la solución que pretende contribuir a mitigar la crisis del agua sobre una base individual de buena voluntad, como, por ejemplo, cerrando el grifo cuando uno se cepilla los dientes.
- Plan de la exposición:
 - Desde hace tiempo, tenemos una sensibilización eficaz sobre el agua, pero con límites evidentes.
 - Cambiar de la sensibilización a la información es deseable, pero ¿qué informar sin desmotivar?
 - Todas las soluciones incluso la información se inscriben en una democracia que debe mejorarse.

I. Una sensibilización eficaz, pero también una falsificación poco democrática

1. La sensibilización sobre el agua es antigua y funciona a nivel de público:

- Escuelas, diarios, TV.
- En Francia (Chotard):
 - un 96% de los franceses juzgan el tratamiento de las aguas negras indispensable para proteger la naturaleza
 - y un 76% afirma: “yo también en mi vida diaria contribuyo a la contaminación del agua”.
- Ejemplo de los campesinos analfabetos de México

2. La sensibilización funcionó más que de razón. ¿Por qué? Varios factores:

- Una solicitud creciente de derecho natural por parte de la opinión pública con un poder creciente y cada día mas manipulable (véase más lejos)
- Y una sensibilización con una información casi inexistente que incluye dos recetas de propaganda que permiten a cada uno de sentirse involucrados con pocos esfuerzos:
 - Receta de la crisis globalizada
 - Receta de la solución individual de buena voluntad y de bajo coste (hilo dental)

3. Ya se pueden tener en cuenta la desviación de tal sensibilización simplificadora:

- Contradicciones por una parte de los científicos (véase más lejos)
- Mayor percepción de una amenaza no necesariamente fundada (Chotard)
 - “El agua es un recurso limitado”: +12 puntos en 10 años (1996-2006: 49%-61%)
 - “No carecerá de agua su región”: - 22 puntos en 10 años (68%-46%)
- Desviación hacia la recuperación comercial de las imágenes de desarrollo sostenible por las empresas
- Cada vez más científicos estan “instrumentalizados (“comprados”) según las necesidades de las asociaciones cuando sólo ellos pueden aportar un mínimo de credibilidad y en consecuencia de legitimidad a los datos que abastecen a los debates públicos.

4. La sensibilización se debe preservar ya que los “ecogestos” (buenas prácticas individuales para el medio ambiente) nunca son permanentes. No obstante, la sensibilización es insuficiente para combatir los problemas del agua y debe modificarse hacia una mayor información para liberarse del “atolladero” comunicativo actual. En efecto, la sensibilización “falsificadora” obstruye la instauración de un principio de información ya que esta información mínima pondría en entredicho la sensibilización misma.

- A pesar de una sensibilización antigua, las crisis siguen en los países en desarrollo (PED) con poco o ningún éxito medioambiental y, en una menor medida, en los países ricos (ED o Estados de Derecho).

- En primer lugar, no hay una relación necesaria entre:

Valores (medioambientales) → Prácticas (medioambientales)

- Luego, la información falta
- Por fin, instituciones en los ED y PED y gobernanza democrática (PED) son necesarias para el medio ambiente y toda acción colectiva.

5. La sensibilización dentro de las democracias de opinión pública

Hay dos maneras de evaluar las insuficiencias de la sensibilización:

- Sus vínculos con la realidad (véase dos cifras clave abajo)
- En la cadena social de producción de las “normas” y valores ¿cuál es el nivel de la legitimación científica de esta cadena?

Se verán un poco las dos, pero se caracteriza primero la sociedad actual y esta cadena social que produce normas medioambientales (como el hilo dental).

- Antes de los 80s: Autoritarismo por todas partes en el mundo con partidos únicos en unos PED; administración centralizada con más o menos clientelismo (explicar este término); sociedades inscritas enteramente en la dualidad Trabajo/Capital incluso en la investigación social. La ciencia está protegida por una burbuja social, pero también es cierto que las incertidumbres del conocimiento científico fueron eludidas en este período por una racionalización administrativa excesiva.

- Actualmente: Debilitamiento de las autoridades públicas y privadas (familia) y desaparición de la dualidad Capital/Trabajo (sindicatos reducidos y neoliberalismo omnipresente). Contrariamente, multiplicación de las ONG, aparición de los mediadores mediáticos (TV) y de una opinión pública emotiva. De ahí: la opinión pública se ha convertido en un poder político y es un objeto de manipulación por todos (empresas, políticos, ONG, mediadores) en el sentido de un nuevo populismo de la emoción y del derecho natural incluyendo el medio ambiente, la justicia social suave, el rechazo de la violencia, un derecho suave para todas las minorías, etc. Este derecho natural está ahora en tensión con el derecho positivo procedente de la dominación, de los conflictos sociales y de la lucha de poderes, aspectos que siguen presentes aunque de manera menos visible. Así, los agricultores, industriales, políticos, grupos de usuarios son poderes locales, pero han modificado su discurso e incluso sus prácticas de movilización hacia mayores emociones para preservar su poder y sus intereses.

- Esta cadena social Valores → Normas → Procedimientos (incompleta ya que no tienen en cuenta la aplicación de las reformas y el poder de los grupos organizados) marginaliza a los investigadores o los instrumentaliza: por la financiación de los programas o por la elección de una corriente aislandola del debate científico. Hay pues una profusión de doctrinas medioambientales insuficientemente respaldadas por los científicos, del cual el hilo dental es un ejemplo. Más globalmente, este nuevo régimen de “gobernanza” muestra la desviación del papel de los protagonistas con, en particular y en mi opinión, una pérdida de legitimidad de la esfera científica (por distintas razones y también orquestada por la política). En veinte años se ha pasado de los excesos del cienticismo a los excesos de la marginalización del científico. De ahí la propuesta; “todo vale” (todos los valores, todos los conocimientos).

- Vivimos pues en un período en el cual la opinión pública se volvió un poder real respetado por los responsables, al mismo tiempo que tiene una mayor instrumentalización tanto de la opinión misma como de la ciencia, por distintos intereses. Este nuevo marco explica de sobra, en mi opinión, el interés por las crisis generalizadas del agua y por las soluciones de sentido común, como el hilo dental.

II. De la sensibilización hacia una información ciudadana que no desmotive

1. La información es un derecho ciudadano

y democrático que supera el derecho a expresarse en la propaganda y la sensibilización. Con la información, se permite al ciudadano forjarse su propia idea (Mills). Se verá en el apartado 3 que las soluciones a los problemas del agua están incluidas en la democracia.

2. Primer problema de la información: abundancia, contradicciones, incertidumbres, fe

- Agua en Internet: se encuentra todo y su contrario. Imposible de saber “quién dice qué” que es de sumo interés para garantizar una legitimidad mínima a la información. Incluso los grandes periódicos presentan la información medioambiental con un ángulo que afianza las grandes ideas de “guerras del agua” o de “crisis planetaria” (por ejemplo: CNN sobre Abundance, Le Monde sobre la escasez de agua en los Alpes). Difícil hacerse una opinión propia.

- Consecuencia: el agua sigue siendo un ámbito especializado (cuando no es nada del otro mundo) que sólo deja la opción de la fe, es decir, la creencia de lo que corresponde más a las esperas de cada uno. La crisis agrada a la gente, las soluciones de buena voluntad también. Los científicos del agua son numerosos pero son precisamente especialistas. No pueden conocerlo todo, en particular integrar lo que está en juego a niveles técnicos, ecológicos y sociales. Su magro conocimiento, al margen de sus competencias (recalentamiento, biodiversidad, gestión integrada, etc.), su militante eventual son recuperados desgraciadamente para reforzar la legitimidad de las unas o de los otros. Ya mencioné algunas incertidumbres científicas que los debates ciudadanos revelan poco a poco y sobre los cuales se crispan los conflictos (sobre el ciclo del agua por ejemplo). Al mismo tiempo, esta incapacidad de descansar sobre la ciencia está debilitando su poder de legitimación y aumenta la desconfianza en la ciencia. La solución de comunicación consistiría en saber: ¿quién dice qué? para que el ciudadano pueda asegurarse de la situación (militante, científico, empresario) del locutor y en consecuencia de la calidad de la información.

- Consecuencia (continuación): esta fe necesaria lleva a escuchar a los profetas, sobre todo cuando se meten en las modas del momento: decadencia económica, crisis, derecho natural. Favorece también la proliferación de las doctrinas internacionales sobre el agua que permite, aparentemente, estructurar este mundo que parece complejo (aspecto no desarrollado aquí).

- Conclusión: la información no falta, pero es inutilizable y solamente la fe ofrece una salida para entender el mundo circundante y para actuar.

3. Segundo problema: Abandonar la idea de crisis general

- La sensibilización se basa en primer lugar en una propaganda que se hace eco de las expectativas del momento (emoción, derecho natural). Eso facilita el mensaje, pero la falsificación implica un bloqueo hacia un mínimo de información ciudadana (además de entrar en los matices y la incertidumbre que desincentivan a la mayoría). Para agilizar su mensaje o “insertar el clavo” en la mente de los oyentes, los mediadores mediáticos (o intermediarios activos entre científicos y población) simplifican globalizando la crisis que afectaría a todo el planeta y a todos los sectores (biodiversidad, agua, recalentamiento climático, transgénicos). Se establecen incluso algunos vínculos con los daños sobre la salud y la alimentación, es decir, con todos los miedos ancestrales.

- A pesar de todo, es curioso que en una década y media desde 1992 (la ecología política es más antigua pero los miedos - François Mancebo- y la universalización medioambiental en la opinión pública son más recientes), se descubre repentinamente que todo está trastornado y por todas partes. ¿Es esta coincidencia el resultado de una crisis múltiple de un período fortuito en que los sectores entran al mismo tiempo en crisis? ¿O es el

fruto de un cambio de nuestras percepciones? La cuestión sigue estando abierta y no se puede olvidar el cambio de gobernanza que vio la aparición de la opinión pública, la multiplicación de los mediadores (ONG, personalidades de información) y la instrumentalización creciente de los científicos.

- En el ámbito del agua, esta generalización es obviamente errónea. La crisis sería planetaria, lo respaldan unas cifras. Cifras resultantes de organizaciones internacionales y a veces de científicos, estas cifras son a menudo criticables. El ejemplo más ridículo es dado por los mapas de metros cúbicos “per cápita” asociados con los umbrales de escasez (1000m³ per cápita al año) ¿Qué quiere decir un índice en m³ per cápita cuándo un 80% del agua utilizada sirve para el riego? ¿De dónde viene esta cifra fatídica de 1000 m³ al año y a que un individuo en un ED consume un promedio 150 l/día o 55 m³ al año? ¡Doble misterio! (la profusión de datos y normas cuantitativas es un problema mayor en el agua. Aquí las ciencias sociales tienen la culpa y a que no analizan la procedencia de estas normas).

- Esta crisis generalizada oculta en cambio la diversidad de los problemas que necesitan soluciones locales, y no la sempiterna educación y sensibilización, infraestructuras y competencias que sostienen precisamente los que tienen interés en estos factores. Por lo pronto, la idea de crisis global oculta dos perversidades:

- ¿Quién tiene interés en hacer creer en esta crisis global?
- ¿No hay un etnocentrismo cuando se evalúan los sistemas de distribución del agua en el extranjero: ostracismo contra el riego rodado o por surco (para sistemas sofisticados), acusación de los garrafones de agua potable (“economía de sustitución” cuándo el agua del grifo no es potable), exageración sobre los daños a la salud con el riego con aguas poco o no tratadas? Además, la exageración también es una receta de la propaganda.

- Las crisis reales existen pero no son generalizadas y no debe dar miedo ya que el agua es suficiente con las soluciones existentes, no sólo técnicas, sino también y sobre todo sociales. No obstante, si las soluciones son en primer lugar sociales y negociables, ¿se les ha explicado alguna vez qué el medioambiente tiene un coste elevado, además? En efecto la desaparición de los humedales demanda una redistribución de los derechos con compensaciones; la descontaminación exige el tratamiento de las contaminaciones múltiples (y no solamente según el principio de “el que contamina, paga” que reduciría la competitividad de nuestras industrias); sobre todo la desaparición anunciada de los acuíferos que no solamente va a afectar a las poblaciones más pobres, sino también va a reducir la producción alimentaria (50% del riego viene de los pozos) particularmente en China, India, México y países de África del Norte.

- Mientras que siempre ha habido escasez de agua para el riego, no hay y no habrá escasez absoluta de agua potable debido a que se pueden retirar, si es preciso, algunos porcentajes de los 80% utilizados en riego a condición de que la nueva división de los derechos se negocie de manera justa (y costosa). Y no es fácil ya que, antes, se solucionaba el problema con la construcción de presas. En la actualidad, ya no se puede en la mayoría de los casos, lo que, repito, hace la negociación ineludible a pesar de que no es fácil.

- Finalmente, es asombroso también que se hable de escasez en un país como Francia donde los ríos arrastran enormes cantidad de agua (véase Le Monde y lo que dice la gente) y donde solamente se utiliza el 12% para el riego. Y aunque 80% se utiliza en verano con un efecto sobre los estiajes, se trata de un problema social y no de escasez absoluta debida a razones demográficas u otras: sea porque la compañía nacional de electricidad almacena el máximo del agua en las presas, o porque se dieron demasiados derechos a los agricultores en un momento dado (que es necesario readquirirlos), o porque la construcción de presas se vuelve difícil a causa de las asociaciones ecológicas y los “Nimby” (Not In My Back Yard). En Francia como en los PED, no hay que generalizar pues el concepto de escasez, al

contrario, hay que definirlo localmente. A menudo problemas sociales de reparto van asociados con soluciones técnicas existentes.

4. Tercer problema: Abandonar la idea de solución individual y de buena voluntad

- El error del hilo dental, o sea de una solución individual a la supuesta escasez de agua, resulta de la siguiente cifra: un 90% de los costes de un operador municipal (privado o público) de agua potable y saneamiento es un coste fijo. Una disminución sustancial de los usos no se traduce en una disminución de los costes de distribución y conduce inevitablemente a una pérdida financiera del operador, incluso su quiebra. Este caso teórico ocurrió en la realidad, lo que un diario (Canard Enchaîné) resumió por: “Derroche para pagar menos” ya que el ahorro de agua había conducido a un aumento del precio del agua. Los hidrólogos hacen hincapié también en el hecho de que el funcionamiento del saneamiento exige volúmenes constantes de agua.

- Esta falsa solución pone de manifiesto que la sensatez es insuficiente y sobre todo que este tipo de doctrina nunca se discute. Esta solución pone de manifiesto también que el mediador mediático no es lo suficientemente demócrata.

5. Dos cifras simples para informar sin desmotivar

La información es pletórica; los mediadores juegan un juego que no es muy democrático; por su parte, los científicos juegan también un juego turbio para obtener dinero para sus programas de investigación y también pontifican sobre temas al margen de su conocimiento. De hecho es difícil tener una visión técnica y social de las cosas del agua. Dos reglas de conducta ciudadana ayudan a cada uno a hacerse su idea personal:

- 1a regla: **La sensatez crítica:** ¿hay agua todo el año en abundancia en los cauces de agua cercanos? El Ródano por ejemplo. ¡Incluso Marsella vende agua a Barcelona mientras que los marseleses piensan que están en situación de escasez! Las dos cifras clave permiten usar su razón: ¿Significa una escasez medida por m³/habitante cuándo 80% es agua de riego? ¿De verdad hay una escasez física? ¿Son las actuaciones individuales la solución principal? De manera más sofisticada, ¿de verdad es el riego rodado una práctica despilfarradora? La sensatez crítica exige una información mínima y debe desconfiarse de la sensatez simple de las doctrinas prêt-à-porter y de la propaganda.

- 2a regla: **¿Quién dice qué?** El hidrólogo que habla de lo que conoce es seguramente más creíble que la ONG, a condición de que no hable en nombre de un grupo de presión (administración o empresa u ONG). Sin embargo, sus competencias se detienen cuando comienza a mencionar la biodiversidad o los m³/habitante o la gestión integrada de los recursos (que es político).

III. Algunas pistas para solucionar las muchas y pequeñas crisis del agua

Dos cifras ponen en entredicho las ideas de crisis generalizada y soluciones individuales de buena voluntad. Estas dos cifras proporcionan un poco de información en el mundo del agua que permanecía, hasta hoy, estructurada por la fe y la opinión pública. Una información mínima es pues una pista pero esta solución colectiva se inscribe en una mayor democracia.

1. ¿Qué crisis? (véase más arriba)

- Ignoro si existe escasez absoluta en el mundo por falta física de agua ya que se trata generalmente de un defecto provisional de infraestructura o más generalmente de un reparto

conflictivo de las aguas. Lo dudo ya que he trabajado en regiones con alta escasez teórica de agua (menos de 1000 m³/habitante) sin ver esta escasez absoluta (pero sí, con problemas sociales de un nuevo reparto del agua). Destaquemos que estas redistribuciones entre sectores o grupos pueden ser violentas, sólo dentro de los países y a que las guerras del agua no existen (Wolf).

- En mi opinión, las verdaderas crisis son las siguientes:
 - Contaminación del agua tanto en los PED (País en Desarrollo) como en los ED (Estados de Derecho o países desarrollados)
 - Reparto de agua de superficie en relación con la protección de los humedales, sobre todo en los PED donde las crisis se acentúan.
 - Problema crucial de las aguas subterráneas en los PED
 - (La quiebra de los operadores municipales, que plantean la cuestión de la privatización).

2. ¿Qué soluciones?

Es un problema a veces de falta de dinero, falta de competencias (por razones de clientela), falta de instituciones efectivas o de falta de voluntad política, rara vez de educación. En todos los casos sigue siendo el problema fundamental de los poderes organizados que defienden sus intereses, como lo muestran los PED ricos donde hay dinero, instituciones y competencias.

Para resumir: en los ED, las crisis del agua existen pero permanecen localizadas, y los fracasos existen al igual que los éxitos: la violencia permanece circunscrita y los ataques al medio ambiente son menos graves que en los PED. En los PED, las crisis son múltiples, con poco éxito en los programas medioambientales y con brotes regulares de violencia.

3. ¿Y la democracia?

Mi conclusión personal descansa en la democracia. La información en realidad está incluida en la democracia, como lo hemos mencionado. La sensibilización también es una faceta de la democracia pero en una menor medida ya que la voz es frecuentemente de propaganda. La sensibilización medioambiental es menos democrática que la posibilidad de dar al ciudadano los medios de formar su opinión. Finalmente, al introducir la dimensión política (no la de los partidos), se demuestra el interés indirecto del hilo dental y de las operaciones microscópicas e individuales a pesar de lo que he dicho anteriormente.

Por democracia entiendo, por supuesto, elecciones libres que significan voto y voz independientes. En la actualidad la mayoría de los países tienen democracia electiva con partidos de oposición y un fraude reducido. Pero la democracia debe también incluir el hecho de que un sistema de contrapoderes sea suficiente para evitar que un gobernador o un grupo social imponga su opinión, que haya escuchado o no las voces alternativas. Debe componer un mínimo con estas voces alternativas so pena de sanción: movilizaciones, resistencia civil, elecciones. Si los contrapoderes son insuficientes, la democracia es incompleta. En el ámbito de la democracia y del medioambiente, incluyo la participación social (que suele ser una carabina de Ambrosio -escayola sobre una pata de palo- mientras no haya contrapoderes o verdaderas instituciones independientes- Berry y Mollard); incluyo también la ciencia (Forsyth) cuando dista mucho de ser neutro y quita la posibilidad del debate científico; y sobre todo la gobernanza, es decir, precisamente la realidad no solamente de la ley sino también de los contrapoderes (la opinión pública por ejemplo).

Francia es un ejemplo de los déficit democráticos que impiden la aplicación de las directivas europeas o explican las dificultades de encuadrar los usos del agua en la Beauce, sobre la Charente en Bretaña o en Camargue a causa de grupos de interés tan potentes como los industriales, los cazadores, los agricultores, o los Nimby, todos a menudo en coalición con las administraciones y algunos hombres políticos (Lascoumes). El chantaje al empleo y las posibles demostraciones de violencia (con doble filo en la gobernanza del derecho natural que rechaza las imágenes de violencia) pueden servir de argumentos para no aplicar las reformas. Como se ve, el Estado de Derecho funciona más fácilmente sobre los individuos cuyo poder es casi nulo que en los grupos organizados. Sin embargo, el mito del Estado de Derecho se mantiene cueste lo que cueste. Los PED presentan un mito reucido ya que todo el mundo sabe que el derecho no se aplica, primero por el gobierno mismo (véase los proverbios mexicanos). Voy a volver a las soluciones democraticas en los ED pero voy primero ver los déficits democraticos y las soluciones de democracia para el agua en los PED.

En los PED, la opinión pública es inexistente a nivel político, lo que significa que los responsables políticos no la tienen en cuenta. Además, los contrapoderes son defectuosos y una coalición entre un gobernador y un grupo organizado se convierte en el problema principal ya que el interés público esta desviado en favor de los intereses de la coalición. La propia administración que es muy dependiente de los responsables políticos se asocia de hecho a la coalición. La columna de humo participativa no cambia nada a este reparto estructural como lo han mostrado muchos casos de negociaciones reales. La solución pasa, en los PED, por la creación de contrapoderes a la vez institucionales (administración independiente, gobernadores controlados) e informales (asociaciones, opinión pública, grupos organizados alternativos).

En un ED, los contrapoderes ya son más efectivos y existe otra opción posible. Curiosamente, cerrar el grifo al lavarse los dientes puede tener un impacto indirecto en la crisis cuando se vuelve un gesto político. Ya vimos que no es una solución directa por dos razones: no hay crisis generalizada del agua y, si la hay localmente, la solución individual empeoraría las cosas conduciendo a aumentar el precio del agua.

En los PED como en ED, la opinión pública dirige cada vez más la política según la cadena causal: valor → norma → procedimiento (aunque poderes y aplicación de las leyes pueden tener dificultades). Sin cesar, el responsable político intenta recoger la substancia de esta opinión anticipando las solicitudes y dirigiéndolas cuando es posible. Al demostrar su interés fundamental para el agua (eventual demostración de masas, participación en las agencias de cuencas hidrográficas y las acciones publicas, cuestionamiento de los contratos de arrendamiento municipales, ONG-agua en el mundo, lucha contra la privatización, multiplicación de los mediadores mediático, participación en la educación escolar sobre el agua e hilo dental), la opinión pública empujará entonces a la política a tomar acciones efectivas. Aunque no es suficiente, es un paso hacia una democracia de opinión (a pesar de sus defectos) que defienda el agua.